



Mueble alemán: funcionalidad y diseño siempre de la mano

Se busca la simplicidad de elementos para que cada mueble pueda usarse de forma fácil y práctica. Destaca el mobiliario a diferente altura, islas centrales y elementos distintos para crear espacios diferenciados dentro de la misma cocina.

Alemania es uno de los mayores fabricantes de muebles a nivel mundial y el mayor en Europa. Según datos del ICEX, copó un tamaño de mercado en 2020 de 22.124 millones de euros y, a pesar de la pandemia, es un mercado que se mantiene estable con los años.

Cocinas de alta durabilidad

Si algo define a los muebles alemanes es la resistencia. Son piezas de alta calidad y durabilidad, cuya vida útil mínima son 20 o 15 años. Algo que aporta seguridad total en la cocina gracias a sus procesos de fabricación muy bien trabajados y con calidades siempre certificadas.

A ello se suma la funcionalidad y un diseño moderno que tiene en cuenta las necesidades de los huéspedes actuales. Se busca la simplicidad de elementos para que cada mueble pueda usarse de forma fácil. Destaca el mobiliario a diferente altura, islas centrales y elementos distintos para crear espacios diferenciados dentro de la misma cocina.

Las cocinas alemanas tienen en cuenta cada detalle, y se adaptan a las necesidades de aquellos que pisan este espacio varias veces al día, puesto que no son lugares destinados únicamente para cocinar, sino que son mucho más: centros de reunión y de experiencias gastronómicas, el eje central de las casas actuales. Por esta razón, los diseñadores alemanes tienen en cuenta la practicidad en la fabricación de sus muebles, electrodomésticos accesorios y el resto de elementos que conforman una cocina.

Puramente natural

Además del hormigón, la piedra u otros materiales, en los últimos tiempos la naturaleza entra de lleno en las casas, obteniendo rincones especiales y 100% naturales. Se juega con las formas de la naturaleza, los distintos colores, la vegetación y el uso especial de la madera más auténtica. El objetivo es crear espacios con luz, alegría y armonía para obtener bienestar y calma también en la cocina.

En estos espacios, por tanto, la sostenibilidad es total, y así lo deciden las tendencias de cocina de 2022, que marcan zonas más respetuosas con el medioambiente, usando las energías renovables, con la promoción de la movilidad eléctrica, muebles fabricados en materiales que no dañan el entorno y electrodomésticos que consumen menos energía.

Un mercado que no para de crecer

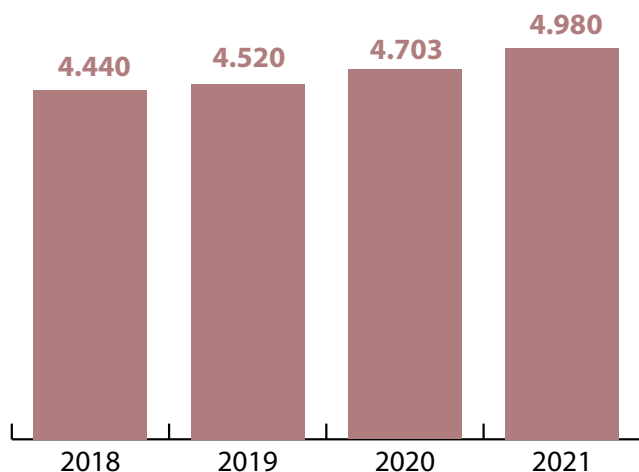
El segmento de los muebles de cocina alemán no ha notado tanto la crisis sanitaria provocada por el Covid-19 como otros mercados: el número de ventas totales registró una cifra de 4.980 millones de euros en 2021, superior a los 4.703 millones de euros de 2020 que, a su vez, superó los 4.520 millones de euros de 2019, antes de la pandemia.

Tampoco las exportaciones han notado el embiste del coronavirus y han crecido año tras año: registraron 1.836 millones de euros en 2019; 1.847 millones de euros en el año 2020, y un total de 1.872 millones de euros el pasado 2021. Sin embargo, las importaciones sí notaron los efectos de la pandemia en 2020, cuando sus cifras se quedaron en los 49 millones de euros. No en vano, se recuperaron en 2021 con un total de 54 millones de euros, superando también los 51 recaudados en 2019.

Considerados unos de los muebles más atractivos y completos del mundo, la tecnología alemana también se cuela en estos espacios con el fin de garantizar las tareas de forma más rápida. Un diseño definido, funciones diferenciadas y muebles que sirven para diferentes usos a la vez son claros protagonistas de todo lo viene este 2022 y 2023. ■

Las cocinas alemanas tienen en cuenta cada detalle y se adaptan a las necesidades de aquellos que pisan este espacio varias veces al día

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN
MILLONES DE EUROS



EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES / IMPORTACIONES
MILLONES DE EUROS

